

EL SUR

TRIBUNA
LIBRE

La Vanguardia Tambalea

Por alguna indescifrable causa, repentinamente se quedado inmóvil en los puros senderos de la poesía. A través de ella, el horizonte se ensancha y les ha sido posible hablar, a partes de mí que antes padecían de casi irreparable mudéz. He enarbolado enlísticas la alada enseña de la belleza para ir la de algún modo entregando a los demás. No a las elites intelectuales. Ellas están encerradas por algún motivo que no acierto entender en sus propios e interminables laberintos. Quisiera llegar al gran público, a las personas que aman la poesía sin amañarla, ni escabelarla. Progresar en escalera de amplios escalones. Morosamente ir despertando a la mañana, sin gritos entendederos, clamores de tempestad, ni voces sacerdotales de incitados en misteriosos ritos, incomprensibles, ahora más que nunca en que es tan menudado el tiempo para el espíritu, y la dolorosa lucha por aparentar y consumir nos desgasta. Por esto, los últimos tiempos me he convertido en una lectora cada vez más ávida, sabedora, naturalmente que el conocimiento de la belleza no se logra a través de ella, pero sí se perfecciona.

Guiada por las mismas razones aseto a conciertos, recitales poéticos, teatro, etc. Con gran fortuna. El año recién pasado, la Sociedad de Escritores de Concepción logró traer a cinco importantes poetas. Hoy, quisiera destacar entre ellos a Fernando González Rojas. Curioso poeta, de unos treinta y poco más años, alto, con

cierta calvicie. Cabellos colocados en la zona alta de ambos lados de la cabeza, semejando pequeños cachitos los labios encajados en un rictus desentendado. Por un instante me pareció recordar las fabuleros estampas del Satanas de mi infancia, y nos dio la grata sorpresa: leía con hermosa, viril y musical voz. Sus fines y evocadores poemas: "El den oscuro", "Chillán tan lejos", etc., que le producían a uno la sensación de estar viviendo un hermoso y moderno cuento de hadas. Al término de su lectura el público estalló en ensordecedores aplausos. González Rojas había golpeado con maestría el arpa alienígena de Becquer, oculta en cada uno de nosotros, la conjunción del metal melódico y el sentimiento inserto en su voz junto al desborde de música poética fue de veras hermoso. Difícilmente un ser normal, amante de la belleza, incontaminado de fórmulas, pudo no haberse subyugado. Voces de sentimiento para poemas del sentimiento. Creo que se necesitaba más de González Rojas para incentivar a los más en la belleza. Por otra parte sus numerosos premios le daban crédito, aunque los premios estamos viendo, es poco lo que aclaran.

Menos de un mes hace, vino el señor Gonzalo Rojas, cerca de los sesenta años, con cierto aspecto de profesor universitario, que sí lo era, y aparentemente con nada de particular. Fue muy anunciado y promovido. Los jóvenes no lo conocían. Otros sabían a qué atenerse. Y repentinamente llegó el ámbito una voz diferente, moderna, profunda, sonora, orquestal, multitécnica, con incomparables aliciajos. Siempre distinta y melodiosa llamando al corazón y al intelecto con voces de oro y de metales lunares aun incógnitas. El público aplaudió entusiasmado. Había música, música, vanguardia, y bella voz. Muchas interrogaciones del público y respuestas del poeta bienvenido, Gonzalo Rojas.

El jueves 12 de junio finalmente fui a presenciar y escuchar a Zurita, el poeta vanguardista sobre el que se

teñían diversas conjeturas. En el hermoso y acogedor salón de actos que generosamente entrega la Caja de Compensación Los Andes al arte. Pues bien, el poeta, un hombre joven, de unos treinta y dos años, de buena apostura dio lectura en su local muy concurrido a poemas de su obra "Purgatorio", y otros trabajos recientes. Silencio. Atención reconcentrada. La promoción nos cuenta al interés por conocer las novedades. Pero, ¿qué nos queda? Una hermosa voz varonil adecuada para versos románticos legendados poesía totalmente anti romántica. Hermosa voz que a la larga comienza a hacerse monótona, pero ese detalle es de importancia mínima. Mucho tedio, mucho hacia los orígenes. ¿Que es lo que quiere el poeta Zurita? ¿La comunicación de la inconmutación? ¿Incomunicarnos sin alternancia? En este fin de siglo en que ni el lenguaje es un lazo, el lenguaje incomprensible senderos a través de palabras que por su naturaleza parecieran sencillas. El público boateó con gestos. Se acomoda con cautela. Termina la lectura. Aplausos discretos. Se solicitan preguntas. Los oyentes permanecen en absoluto silencio. Nadie tiene nada que preguntar, salvo una vez femenina que quiere el porqué de la enumeración aparentemente arbitraria de los poemas.

Al día siguiente había una mesa redonda con el vate. No fui.

Después recuerdo que, en la calle, un poeta joven me dice que considero a Zurita como extraordinario (!!!).

Creo que el arte es uno de los pocos y maravillosos caminos para unir a los hombres hasta el fondo de sus corazones. Creo que la vanguardia siempre debe existir como una expresión legítima de renovación. Por ello, creo además que el vanguardista conlleva una extrema responsabilidad con el futuro. ¿La están cumpliendo? Me asiste la duda.

Norma Sierpe Cáceres.
Sociedad de Escritores de
Concepción.

La Vanguardia tambalea. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Vanguardia tambalea. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)